

Con el campo no se juega



[Colectivo del Periódico El Zenzontle](#)

noviembre 29, 2025

Salvador

Con el campo no se juega, piensan que el campesino y las campesinas te van aguantar hambre, miseria, extorsiones, sequía, coyotes, alto precio de los insumos, pero ya estamos hasta la chingada.

Hartos de gobiernos corruptos, de pinches ricos que se pasean por nuestras labores no más en tiempo electoral y que el campo se les olvida en tiempos de sequía. Quieren todo regalado, así fueran pa' jalar no los veo con el azadón en la mano o desgranando maíz

Acicalados en sus escritorios rodeados de discursos amañados y gente a modo, con la policía cuidando sus riquezas hasta parece que ustedes no tragan verduras o frutas. Al campesino nos matan de hambre y con la discriminación por ser pobre.

¡Ya estamos hasta la chingada! de aguantarles su cobro de piso, con esos mandaderos suyos disfrazados de narco, hartos de sus precios en la luz y el agua... así fueran para cobrarles a las cerveceras y a las grandes industrias.

Nosotros labramos la tierra como nos enseñaron nuestros padres ganando 100 pesos diarios como peones y con 2 o 3 hectáreas por familia, el gobierno nos dejó sin apoyo, subieron los fertilizantes y le dan entrada a los transgénicos.

Somos muchos, asoleados, requemados y malpasados que sobrevivimos con frijoles, arroz y papas de vez en cuando una carnita y así nos levantamos a las 5 de la mañana a diario pa' trabajar, y ustedes comen orgánico para mantener la línea y mandan a comer saludable a todo el mundo y ¿de dónde creen que sale la fruta y las verduras?

El sector primario está olvidado entre la corrupción y la explotación esto va para el gobierno de cualquier color, nos quitan el agua, destruyen la tierra con sus programas de "sembrando vida". Nos hace gritar la necesidad, nos hace luchar el hambre y cuidado porque con el campo no se juega.

Esa fiebre no es el pueblo, el descontento sí

¿Por qué algunas organizaciones populares sudan la fiebre de la clase dominante, su gobierno, los partidos y los medios de propaganda del neoliberalismo reaccionario y progresista?

En los medios, incluyendo las redes, se debate o se rezonga en un mole de odio y sueños de opio acerca de quién debe gobernar y cómo, para intereses de grupo, de clase, del imperialismo y sus empresas y/ o de la macro criminalidad.

Pocos se salen de ese caldo de ambigüedades y cuentos que imponen los de mero arriba: quizá se libran los pobres organizados, los trabajadores empobrecidos que ya no se dejan, los pueblos originarios que defienden territorios, las mujeres y jóvenes oprimidas y discriminadas que mantienen su rabia y la organizan como puntos o fuerzas emergentes de la resistencia, las redes de trabajadores del arte, las culturas y las comunicaciones con pensamiento propio y crítico. Todavía son los menos, su voz apenas se oye entre ellos, sus consignas son claras y sencillas y se refieren a sus necesidades, a lo que aspiran a vivir sin opresión ni exclusión.

Pero también entre ellos actúan líderes obsesionados con que pueden *aliarse* a alguno de los grupos en el gobierno o a los partidos y empresas de opositores mandones y abusivos, lanzan las falsas promesas o sus reales ambiciones ajenas al pueblo trabajador.

En octubre y noviembre se ha llenado el tiempo y espacio mediático, los foros y muchas calles, plazas y carreteras de descontentos por cuestiones reales, que pocas veces hablan por ellos mismos, ya que están o manipulados por los medios (los partidos son aparatos de reproducción de las voces de gobernantes, de empresas y de narco empresarios) o son irritados, asustados o frustrados ante expectativas y demandas incumplidas,

Porque del gobierno, que se dice progresista, hay discursos que soban la espalda y alimentan la emoción, pero no dan soluciones, porque los ganones de los bancos, las afores, las transnacionales o los grandes empresarios del campo y de los servicios se quedan con lo que el gobierno les cede, mientras que para los de abajo se pretexto que no hay recursos para lograr agua, salarios, reducción de jornada, pensiones dignas, precio adecuado al maíz y los granos que se importan de Estados Unidos.

El descontento disperso hasta ahora es controlado, ya no se reconoce a los colectivos, comunidades y organizaciones independientes en la defensa de sus

territorios, sino que se les trata como individuos, registrados o no, en las listas asistenciales que mal se llaman de bienestar. Pero a quienes no se dejan torear por los gobiernos o acarrear por las fuerzas reaccionarias, se les prometen migajas, "mesas de dialogo" o se les persigue.

El gobierno se dice agredido y amenazado de "golpes de estado" y sus opositores lloriquean por ser excluidos del mando sobre los bienes y poderes formales. Hay quienes ven amenazas de un intervencionismo gringo que ya está aquí, y que este gobierno llama de *Entendimiento* político-militar con el gobierno estadounidense en seguridad, migración y relativamente en lo que se negocia del T-MEC ante el afán de Donald Trump de expropiar riquezas de los países por medio de aranceles, sanciones y saqueos de bienes naturales y sociales.

La respuesta consecuente ante esta situación es la de hacer conciencia clara del enemigo de los pueblos, comunidades y de toda la clase trabajadora. Darnos cuenta que los enemigos ocasionales del gobierno, menores en su presencia electoral, pero grandes en las empresas y medios, no por ser enemigos de nuestro enemigo (el Estado capitalista autonombrado progresista) son de algún modo "amigos" del pueblo empobrecido. Ambas fuerzas se pelean sobre cómo reproducir el capital, unos con desarrollismo dependiente y otros con abierto neoliberalismo. Ambos trabajan para que no sea el pueblo el que mande ni siquiera en lo local, sino las fuerzas del capital. Sus formas de gobernar pueden ser diferentes, pero su objetivo es excluir la lucha y la organización de rupturas populares con esta sociedad que explota, despoja, oprime, discrimina y depreda. Las demostraciones de descontento fueron de menos a más en los últimos meses. Son de segmentos de los productores medios y grandes del campo, de las empresas transportistas, de la clase media aturrida por la desinformación y la manipulación de sus frustraciones,

Pero también se manifiestan segmentos de la juventud urbana, de las mujeres pobres y de quienes se venden al mejor postor como fuerzas de choque ya sean como policías y soldados o como grupos de golpeadores del lumpen y desempleados que son pagados por ambas caras del poder. No han llegado a ser estallidos populares, si bien el mayor impacto es el reclamo por la seguridad que está en ruinas por el Estado y la macro criminalidad reinante que incluye a cárteles, empresarios y fuerzas del gobierno mexicano y de las agencias de Estados Unidos. Los paros y bloqueos de carreteras, no muestran la organización y la claridad que ha mantenido el movimiento magisterial de la CNTE, a pesar de que ésta, a veces, se concentre en demandas económico gremiales y no junto a más trabajadores y comunidades en lucha

Si solo hay marchas, por violentas que parezcan, si los estallidos se inventan en las redes o se contienen o controlan con dinero y represión, lo que falta es un movimiento de pueblos, comunidades y trabajadores conscientes y organizados que resista activamente y construya una fuerza social por la liberación y la emancipación del sistema patriarcal, colonial y capitalista que sigue, a pesar de sus diferencias, dándole cuerda al sistema monstruo que necesitamos vencer.

Nace otra democracia

Oscar Ochoa

Las evidencias son claras: en este momento histórico la opción partidista electorera no ha resultado viable para la transformación social y política de nuestro país. La estructura vertical de estas entidades, sumada a su porosidad ideológica, permite el intercambio y reciclaje de políticos criminales, que lo mismo jugaron

con el viejo PRIANRD que con la nueva Morena, sin demostrar un ápice de cambio en sus prácticas. Es decir, tenemos más de lo mismo.

Esto nos lleva a contemplar la emergencia de nuevas voces que están hablando desde otros lugares en la vida política de la sociedad mexicana. Yásnaya Aguilar, es una de estas voces que hace poco tiempo preguntó ¿por qué no existen estados conformados por etnias completas, un estado Maya o Mixteco, por ejemplo? Esto demuestra que los pueblos ancestrales nunca fueron tomados en cuenta, ni lo son para en la creación del Estado nacional. Si las relaciones sociales, políticas, culturales y económicas han sido históricas en estos territorios, uniendo a estos pueblos ¿Por qué se les divide con demarcaciones políticas ajenas a ellos?

En otro sentido, las manifestaciones y mítines que irrumpen cotidianamente en las plazas y espacios públicos de todo el país evidencian que la vanagloriada Cuarta Transformación quedó a deber a la ciudadanía, aliándose desde un principio con los sectores más duros del empresariado y del ejército manteniendo la operación de un Estado capitalista al cual administran, pero que no cambian para mejorar las necesidades de los más necesitados.

La rabia y el hartazgo manifiestos se califican de expresiones fuera de lugar pagadas por el conservadurismo, lo que en casos concretos es cierto, pero evadiendo una realidad que cada vez más aparece en los espacios menos esperados. Pronto, la versión oficial se repite ad nauseam para crear el efecto de un país distinto al que se vive: uno en llamas.

Y de las heridas de esta situación emergen quienes arriesgando la vida se lanzan contra la calumnia, la represión y el asesinato para tener una vida más justa, más libre, más plena. Son ellas y ellos, quienes defienden los territorios, los bienes naturales, las especies en peligro, los derechos de la Madre Tierra, los derechos culturales, económicos y sociales prefigurando un México distinto, uno que tiene el rostro de las edades, las clases, los pueblos, las colonias, los migrantes, las comunidades y tantos otros que conforman este país, uno que está vivo y por eso se organiza.

Algo que esta simulación democrática hecha gobierno no quiere ver es que la población va dejando su minoría de edad y no requiere de partidos tutelares, políticos profesionales o iluminados de la mercadotecnia política que dirijan las decisiones de la población. Esto quedó atrás hace mucho tiempo, y no fue gracias a las urnas; fue resultado de la lucha política que se mantuvo en calles, barricadas, talleres y fábricas, aulas de escuela y plazas públicas, comunidades, colonias y barrios.

La simulación democrática cede terreno ante el avance de formas de la democracia concreta, directa, surgida del acuerdo sostenido con voluntad y ánimo colectivo. Esta democracia nace de la articulación y movilización de colectivos, por la solución de sus demandas y en el choque inevitable de los contingentes contra los cuerpos policiacos porque nada ha cambiado; esta democracia tiene la voz del clamor y las consignas, huele a humo y combustible porque es la expresión de un conflicto en desarrollo. Esta democracia tiene el rostro de la memoria recuperada en nuestra acción.

La única verdad es la digital

Por Alfredo Grande

(APe).- Bismarck, el canciller alemán, asemejaba la política a las salchichas: "Es mejor no ver cómo se hacen". Hago mía esa frase, pero la uso para el auge de la ultraderecha. A la cual denominar fascismo sea quitarle poder de fuego. Pero sería

tema para otro trabajo, para el cual estoy seguro no estar capacitado. Solo insistir que, en el mejor de los casos, o en el peor, es un fascismo potenciado. Y la potencia es porque el sufragio universal le da una legalidad que, si bien no es lo mismo que legitimidad, se empieza a parecer demasiado.

La confusión nada ingenua entre sufragio y democracia es decisiva. Esa confusión crea un silogismo tramposo, falopa. "En la democracia se vota. Por lo tanto, si se vota es democracia". Pues no. Puede votarse cualquier cosa. Ya sucedió. Si bien el genocidio nazi no se votó, se votó a quien lo implementó.

Habría que empezar por el instituto del balotaje. Su origen es claramente reaccionario. Pero como otras cosas las democracias lo convalidaron. Balotaje mata democracia. Digitalidad mata realidad. En pocas palabras, la ultraderecha es posible porque lo digital es un imperio. Lo artificial de la inteligencia es justamente lo digital.

"La única verdad es la realidad", dijo Aristóteles y el general Perón hizo propias estas palabras, a las que el imaginario popular dio status de verdad indiscutida. Hoy habría que agregar: es la realidad digital.

El telescopio que diseñó Galileo Galilei acercó la realidad real. Por eso fue amenazado por la Inquisición de la Iglesia de Roma en el nombre del papa Urbano VIII. Cuando los poderes supremos se apoderan, sea de un telescopio o de la inteligencia artificial, la ultraderecha está de parabienes.

Dicho de otra manera: la ultraderecha siempre existió. Lo que cambia es su denominación epocal. Ahora VOX, hace unos siglos el CESAR. Pero leemos en Marcos 14.7 "Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros". Hoy diría "empobrecidos". La pobreza es parte de la realidad real que la realidad digital encubre y restituye. Lo digo en clave de tango: "en tu esquina real cualquier cacatúa sueña con la pinta de Carlos Gardel".

Cualquier bruto, bruta, brute con la IA se cree Gardel. Los empobrecidos tienen absoluta carencia de inteligencia artificial. En eso reside su fuerza y el pánico de los CESAR actuales. Lo digo de otra manera. Los empobrecidos son la inteligencia natural. Lo mismo que la de los originarios. Los niños y niñas. Las jubiladas y los jubilados. Son todos reservorios de Inteligencia Natural.

¿Se infirió de lo escrito que considero a la Inteligencia Artificial como sinónimo de ultraderecha? Sí. Hoy las izquierdas son Inteligencia Natural.

¿Lo digo porque soy de izquierdas? Sí. Aunque quizá sea al revés: soy de izquierdas porque lo digo.

No hay enemigo invencible cuando la voluntad popular de combatir se organiza, crea los instrumentos y la dirección capaz de conducirlo a la victoria.

Lucio Cabañas (1939-1974)

www.elzenzonte.org

zenzontle@elzenzontle.org

zenzontle2004@gmail.com